

Colección *Asomante*. Un cerro, una revista, una posibilidad



Carla Fumagalli

Instituto de Literatura Hispanoamericana –
Universidad de Buenos Aires – CONICET

En Puerto Rico hay un cerro llamado El Asomante, que dio nombre a una revista de literatura en el mismo país, publicada entre 1945 y 1970. Como el cerro, y como cualquier publicación periódica, *Asomante* significó una posibilidad de diferenciación, un terreno virgen en el que disputarse un espacio, una silla en una cena, un comentario en una conversación. Desde 2012, y en el mismo sentido, en el Instituto de Literatura Hispanoamericana de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, comenzó a publicarse una colección de libros de crítica literaria bajo el mismo nombre. El gesto —que se ve como un eco, pero se lee como un homenaje— tiene también el objetivo del cerro y de la revista cuyo nombre en tanto participio activo se hace cargo de una actitud tan provocadora como inevitable: asomarse y espiar, mostrarse y ser espiado.

La crítica literaria siempre es una manera de producir un discurso que media entre lectores y escritores (Sarlo, 1984: 7), pero que además tiene otra agenda: la de incluirse en una conversación. Así, un texto crítico (o cualquier texto en verdad) termina de completarse cuando encuentra su(s) lector(es), cuando se difunde y comienza a circular por los canales donde descubrirá a su público. Durante ya veintinueve ediciones, el Instituto de Literatura Hispanoamericana (en adelante, ILH) lleva a cabo anualmente sus Jornadas de Investigación. Las Jornadas se iniciaron en 1985 por iniciativa del entonces director del ILH, David Lagmanovich. Es un espacio de intercambio de avances de investigación, comienzos o exposiciones de nuevos proyectos o grupos, lecturas únicas, presentaciones de libros y un largo etcétera. La dinámica de las Jornadas es similar a la de un congreso, es decir que las comunicaciones son orales, frente a un público más o menos especializado, generalmente compuesto por otros investigadores del ILH y alumnos de grado y posgrado de la Facultad. Estas comunicaciones orales fueron, en un principio, incluidas en Actas, entre 1993 y 2009 en papel y luego, con el avance de la difusión tecnológica y los avatares económicos del país y la Universidad, en CD-ROM.

Sin embargo y pese a los esfuerzos de los/as organizadores/as por recolectar ponencias fuera de plazo, editar y publicarlas en libros de actas que, parafraseando al director del ILH, Noé Jitrik, son libros de cementerio o necrópolis, estos —libros de actas y CD-ROMS especialmente— no alcanzaron de manera exitosa la difusión del trabajo de los investigadores del ILH, es decir que no siempre lograron por este medio incluirse en la conversación crítica sobre América Latina a la que tanto

aportan, quizás por otros canales. Es así que se decidió desde la Junta Consultiva del ILH un paso evolutivo de la Serie Actas, que consiste en la actual *Colección Asomante*.

La crítica latinoamericana reconoce una larga tradición en armar colecciones, series, antologías y compilaciones. Pedro Henríquez Ureña, Alfonso Reyes, Daniel Cosío Villegas, Ángel Rama armaron, como intelectuales —pero también como editores y gestores— colecciones y series de textos literarios, de ensayos, de crítica e historia cultural que modelaron de una forma u otra lo que hoy conocemos como la literatura hispanoamericana. ¿Qué autores forman parte de nuestra historia cultural? ¿Qué aportan en tanto valor a una composición continental siempre en ciernes? ¿Qué conexiones, religaciones (para citar a Susana Zanetti exdirectora del ILH, 1994) y qué redes se arman en torno a y a partir de estos autores, temas, focos de atención y tensión crítica? En un esfuerzo que se hace eco de aquellos, Noé Jitrik, como director institucional del ILH, pero también como gestor de la *Colección Asomante*, proyecta una empresa de conservación de los trabajos de investigación presentados en las Jornadas, cuyo estatuto esencialmente oral amenaza con mantenerlos exclusivamente en la vida académica de su autor/a y no en la del Instituto.

La idea misma de una colección, en contraposición con la de una compilación o una antología, sostiene una intención editorial que se asienta en un sustrato unificador. En este caso ese sustrato es el estado de la crítica literaria desde y sobre América Latina. Ambas preposiciones funcionan como un arco en un mapa, como el que hace el dibujo de un avión entre ciudades señalando origen y destino. Se escribe *desde* América Latina para avanzar en una construcción siempre constante *de* América Latina. Aun cuando el verbo espacial continúe la metáfora aviatoria, no es exactamente un avance en los mismos términos con los que uno se mueve —hacia adelante— con un destino fijo y en un territorio, sino, en otro sentido metafórico, cómo se avanza en una investigación: las más de las veces en círculo, elípticamente, en la oscuridad o a la luz de una corazonada. Por otro lado, las preposiciones despliegan un plano enunciativo señalando en sus reglas sujeto y objeto —de investigación— y/o sujeto y referente —del enunciado—. La *Colección Asomante* expresa no solo un espacio, sino también un tiempo, siempre presente y siempre pasado: el tiempo del *estado de la cuestión*. Tal “estado” ya dejó de ser presente al tiempo que se lo escribe. Sin embargo, nada más valioso que una colección de libros que actualicen constantemente dicho estado, en áreas disímiles, con participantes diferentes, cuyas propias investigaciones avanzan en carriles muchas veces solo paralelos hasta que hallan una intersección en el ILH, en las Jornadas, en *Asomante*.

Un segundo rasgo distintivo de una colección es su impulso de futuridad, ya que jamás está completa y necesita constantemente añadir elementos a su serie. La colección establece un orden supra-textual; sus criterios montan el riguroso andamiaje sobre el que sus partes se apuntalan. Al mismo tiempo, dentro de la *Colección Asomante*, cada libro es dirigido por un coordinador, quien tiene la ardua tarea de seleccionar entre los trabajos suministrados por los ponentes de las Jornadas de Investigaciones, aquellos más afines a una línea que le interese perseguir, editar y difundir. Cada coordinador es elegido por la Junta Consultiva del ILH, cuyos miembros electos cada dos años, sostienen también la idea de que una colección abierta podrá albergar como coordinadores a todos aquellos investigadores que se consideren preparados para tal tarea. Estos sujetos posibles se renuevan cada año, hecho que acompaña el sentido de futuridad, pero que además asegura la continuidad de la *Colección*.

La tarea del coordinador no es solamente optar por tal o cual exposición, sino que debe organizar un volumen en torno a un eje que engarce una o más zonas indagadas por los investigadores del ILH. La peculiaridad de la *Colección Asomante* es que funciona específicamente como un estado superador de las Actas, no solo porque implica un

factor editorial menos uniforme o porque reduce la monumental extensión del registro de casi ochenta ponencias, sino porque en la selección de trabajos se estima una diferencia en la escritura que en la oralidad no necesariamente es visible (o audible, más bien). Esa diferencia es reconocida por el coordinador, quien a su vez solicita al autor una revisión y, con frecuencia, una expansión de lo escrito. El eje en cuestión es elegido luego de la lectura de los trabajos, es decir que es a partir de la lectura del material que se erige la estructura —editorial también— que articulará los textos en un libro que a su vez deberá conectarse con los demás volúmenes de la Colección. El tránsito es inverso. El coordinador no asume la responsabilidad de pensar las pautas y ordenar (en el sentido de encomendar, pero también de organizar) una producción, sino que, a partir de los textos ya escritos (y probados ante un público de colegas) debe imaginar un vínculo y materializarlo.

La filosofía del coleccionista no es solamente el aglutinamiento —no siempre alrededor de un mismo criterio— sino el conservacionismo por un lado y la recuperación, reanimación e iluminación de determinados objetos, por el otro. Esos objetos son, en general, valiosos en sí mismos, hecho que amerita la colección, aunque a veces el objeto cobra mayor valor por estar, justamente, incluido en ella. La filosofía de trabajo del ILH es similar a la de un coleccionista: la reanimación de objetos de investigación mediante lecturas hechas con herramientas críticas siempre cambiantes; la recuperación de autores y textos a partir de una necesidad siempre insatisfecha de revisar la conformación de un canon literario latinoamericano y de una Historia de la Literatura Latinoamericana; la producción incesante de trabajos de rigor que posicionen a la academia argentina a la par de otras academias; y la conservación archivística y la difusión exitosa de los trabajos de sus investigadores.

La *Colección Asomante* estará completa mientras existan las Jornadas de Investigación, que a su vez no dejarán de celebrarse en tanto exista el ILH. Su objetivo es el de difundir el estado del pensamiento de y sobre la Literatura Latinoamericana en determinado momento. Pero, además, es la difusión de un estado de los conocimientos de la Literatura Latinoamericana y de los fundamentos y juicios de las investigaciones que se efectúan en el ILH en una materialidad que capta siempre nuevos lectores, porque los libros quedan, permanecen. En contraposición, el soporte de una revista —a la que se rinde homenaje desde el título de la *Colección* por constituir una empresa característica de la vida universitaria— tiene una duración determinada: un comienzo y un fin. Los libros proponen un diálogo entre los artículos, más aún cuando surge de una experiencia colectiva que aspira a la conversación animada y a la inesperada colaboración entre autores, quienes, como un cerro bautizado no por lo que es, sino por lo que podría ser, se *asoman* con la certeza de que su promesa —su trabajo— ya es una posibilidad.

Los volúmenes ya editados y publicados por el sello NJ editor son, en orden cronológico: *Figuras y figuraciones críticas en América Latina* (2012) coordinado por Facundo Ruiz y Pablo Martínez Gramuglia; *Literatura y representación en América Latina* (2012), coordinado por María Guadalupe Silva; *Lecturas de travesía. Literatura latinoamericana* (2012), coordinado por Hernán A. Biscayart; *Cuerpos, territorios y biopolíticas en la literatura latinoamericana* (2016), coordinado por Andrea Ostrov y *Genealogías literarias y operaciones críticas en América Latina* (2016), coordinado por Carlos Battilana y Martín Sozzi.

Bibliografía

- » Jiménez Benitez, A. (2010). *Historia de la Literatura Puertorriqueña a través de sus revistas literarias*. San Juan de Puerto Rico, XLibris Corporation.
- » Sarlo, B. (1984). La crítica, entre la literatura y el público. En *Espacios*, Núm. 1, pp. 6-11.
- » Zanetti, S. (1994). Modernidad y religación: una perspectiva continental (1880 1916). En *América Latina, palabra, literatura e cultura*, pp. 491-534. Pizarro, A. (org.), vol. 2. Campinas, Unicamp.